



1849: LA INFORMACION MILITAR ESPAÑOLA ANTE LA EXPEDICIÓN A ITALIA

Andrés CASSINELLO PÉREZ¹

Investigar sobre los Servicios de Información españoles es una tarea tan apasionante como ingrata. El no saber cual fue su engarce en los órganos de dirección del Estado en cada época de nuestra Historia, junto con la natural reserva en que se desenvuelven sus trabajos, obliga a un peregrinar sin fin de archivo en archivo. Es muy difícil encontrar una traza continua que lleve de la definición de sus órganos de Dirección, su pertenencia a determinada Secretaría de Estado o Ministerio, la nómina de sus agentes más representativos y el desarrollo de sus acciones. Naturalmente que el secreto ha de presidir sus actuaciones, pero el paso del tiempo acaba convirtiendo su confidencialidad en intrascendente y ahora su desaparición nos priva del conocimiento de datos que serían esenciales para la interpretación de nuestra Historia.

En un Seminario sobre los Servicios de Información, celebrado en el Instituto de Historia y Cultura Militar, yo mantuve la tesis de que España ha sido siempre un país serio y que no encontrar ahora su traza documental no debiera interpretarse como prueba de su inexistencia. Yo había investigado sobre los Servicios de Información durante la Guerra de la Independencia a través de algunos legajos desordenados del Archivo Histórico Nacional y de los archivos militares y creo que logré rellenar un puzle incompleto que, al menos, permitiera formarse una idea de su creación, funcionamiento y de algunas de sus acciones. Pero si lo logré fue por un golpe de suerte, al encontrar los datos entre otros cientos de documentos que nada tenían que ver con el tema.

Se han publicado últimamente trabajos excelentes sobre la existencia de estos servicios en los tiempos de los Austrias, donde resalta la figura del

¹ Teniente General en la Reserva.